

**LA POBLACIÓN MUNDIAL. CARACTERÍSTICAS GENERALES.
PROBLEMÁTICA DERIVADA DEL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN
PAÍSES RICOS.**

(Tema 5 del temario de oposiciones de Geografía e Historia previsto para 2012)

M^a Isabel Arranz Requejo

<isabel_arranz@hotmail.com>

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: La explosión demográfica actual y el progresivo envejecimiento demográfico.

- 1.- La evolución de la población mundial.
- 2.- La dinámica demográfica y los distintos factores que inciden en ella.
- 3.- Diferencias en la distribución de la población mundial.
- 4.- El modelo de transición demográfica.
- 5.- La estructura de la población por sexo y edad.
- 6.- Conclusión: el envejecimiento demográfico en los países ricos y sus consecuencias.
- 7.- Bibliografía y recursos web consultados.

INTRODUCCIÓN: La explosión demográfica actual y el progresivo envejecimiento demográfico.

A día de hoy somos más de 6.000 millones de seres humanos en la Tierra. Esta cifra ingente, cobra más relevancia si atendemos al ritmo de crecimiento de la población, que ha sido tal y tan rápido que ha supuesto una verdadera explosión demográfica. Esta tiene su origen en la fuerte disminución de la mortalidad. En los países del Tercer Mundo, se ha reducido la mortalidad epidémica a base de vacunaciones masivas que, sin embargo, no tuvo supuso una paralela intervención sobre otros aspectos fundamentales para su desarrollo. En los países ricos, el desarrollo que ha alcanzado la medicina ha supuesto un gran aumento en la esperanza de vida que, junto a la disminución drástica de la natalidad ha traído como consecuencia un envejecimiento de la población que supone sin duda, un nuevo escenario en la planificación de equipamientos, pensiones...

M. I. Arranz (2010). “La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos” (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

La explosión demográfica se perfila además, como de los hechos más relevantes que afectan al género humano, sobre todo si ponemos nuestra atención en el binomio presión demográfica y recursos disponibles, relación que ha sido objeto de debate en numerosas conferencias internacionales sobre población.

1.- La Evolución de la población mundial

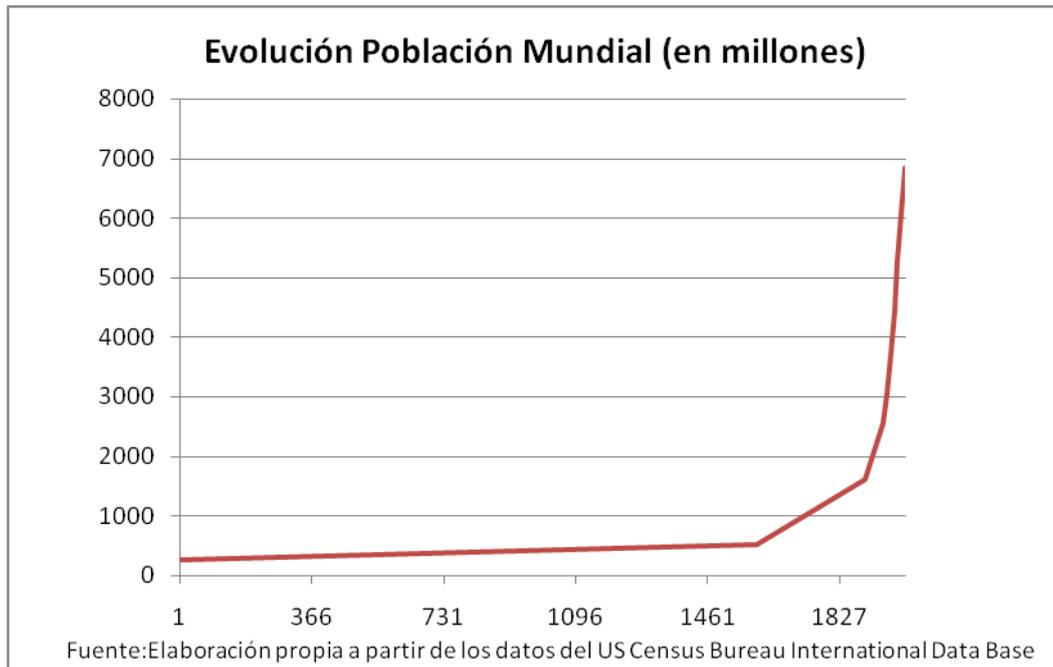
Desde la aparición del hombre hasta que se produce la Revolución Neolítica, el aumento de la población es lento. Sin embargo, con los procesos que trae consigo la Revolución Neolítica –sedentarización, agricultura, ganadería, explotación previsor de recursos– se produce un mayor crecimiento demográfico, llegando a 250 millones de personas a comienzos de nuestra era y llegando a los 500 millones ya a mediados del siglo XVII.

A pesar del nada desdeñable crecimiento demográfico producido hasta el siglo XIX, es preciso destacar que la mayor parte de la humanidad se encontraba bajo un **régimen demográfico antiguo**, de modo que los escasos excedentes de natalidad acumulados durante años se perdían ante episodios de hambres, pestes y guerras –“Las Tres Parcas”–, que diezmaban la población e implicaban la pérdida de todos esos excedentes acumulados. Los momentos más destacados en los que específicamente disminuyó la población en Europa fueron la Peste Negra, en 1348 y la Peste Bubónica en el siglo XVII.

Sin embargo, a partir del siglo XIX, la Revolución Industrial junto con la Revolución Agrícola que se produjo en ese momento, sumado además a los avances médicos y de higiene (introducción del algodón, vacuna antivariólica de Jenner) supusieron la desaparición de la mortalidad catastrófica en Europa Occidental¹ y el comienzo de la revolución demográfica, de tal modo que a principios del siglo XX la población era de 1.600 millones de personas.

¹ La mortalidad catastrófica no se eliminó en su totalidad en este momento; en 1817 comenzó la primera epidemia mundial, el Cólera, extendiéndose a todo el mundo desde el Sureste Asiático, y a principios del siglo XX, en 1918, una pandemia de Gripe conocida como Gripe española o Gran gripe de la que murieron más de 50 millones de personas entre 1918 y 1919.

Gráfico 1: Evolución de la población mundial (1950-2010)



Como se puede apreciar en el gráfico, en la 2ª mitad del siglo XX, en la década de 1960, la población se duplica, pasando de los 1.600 millones de personas a los 3.000 millones. Tras la Segunda Guerra Mundial se produce la revolución demográfica del Tercer Mundo, caracterizada, como se ha dicho anteriormente, por la inexistencia de un paralelo desarrollo de la productividad. En 1982 la población mundial alcanzaba los 4.500 millones de habitantes, siendo éste el año en el que China se convierte en el primer país del mundo en alcanzar la alarmante cifra de 1.000 millones de habitantes. A día de hoy somos más de 6.700 millones de personas, dato que nos lleva a reafirmarnos en que nos hallamos inmersos plenamente en un proceso de explosión demográfica a escala planetaria, pese al crecimiento negativo de países desarrollados, debido, como se ha señalado, al descenso generalizado de las tasas de mortalidad y el mantenimiento aún de altas tasas de natalidad en muchos países menos desarrollados.

2.- La dinámica demográfica y los distintos factores que inciden en ella.

Antes de entrar en la dinámica demográfica y en los factores que inciden en ella, es preciso hacer alusión a la medida de los parámetros relacionados con la dinámica o movimiento natural de la población (nacimientos y defunciones):

- **Tasa Bruta de Natalidad (T.B.N)**= Número total de nacidos/Total Habitantes *1000

Esta tasa relaciona el número de nacidos con el conjunto total de la población, por lo que poblaciones muy distintas pueden tener tasas de natalidad muy similares. Se expresa en tantos por mil, y se consideran TBN bajas por debajo del 15 por mil, media entre el 15 y el 35 por mil, y alta, por encima del 35 por mil.

- **La Tasa de Fecundidad General (TFG)** = Número total de nacidos/Mujeres (15-49)*1000

Ésta, a diferencia de la TBN, relaciona el total de nacidos con la población femenina de esa población en edad fértil, es decir, entre 15 y 49 años, y se multiplica por mil. Esta tasa es mucho más ilustrativa, más aún si utilizamos la Tasa de Fecundidad por edad, que explica el comportamiento reproductor de la población.

Otro de los indicadores que es importante a la hora de caracterizar una población es el **Índice sintético de fecundidad o número de hijos por mujer**, ya que permite saber si una generación podrá ser reemplazada. Se halla multiplicando la Tasa de Fecundidad General por 35 (número de tramos de edad de las mujeres comprendidas entre 15 y 49 años) y dividiendo el resultado por 1000: $ISF = TFG * 35 / 1000$.

Para asegurar el reemplazo generacional es preciso que cada mujer tenga 2,1 hijos (el 0,1 se corresponde con las muertes neonatales que se producen por problemas congénitos).

-**La Tasa de Reproducción Bruta** es el número medio de hijas por mujer. En teoría, si cada mujer tiene una hija, la generación siguiente tendrá el mismo tamaño demográfico y si tiene dos hijas, se doblará, pero como no todas las mujeres sobreviven hasta los 49 años, habría que aplicar tablas de mortalidad por edad para poder efectuar este tipo de predicciones.

- **La Tasa Bruta de Mortalidad (TBM)** se obtiene dividiendo el total de fallecidos entre la población total, multiplicado por 1.000. Se consideran tasas elevadas aquellas que superan el 30 por mil; medias las que oscilan entre el 15 y el 30 por mil, y bajas, aquellas que se sitúan en valores inferiores al 15 por mil.

La Tasa de Mortalidad por edad se obtiene dividiendo el número total de fallecidos de cada grupo entre la población total de ese grupo, y multiplicándolo por mil. Resulta especialmente significativa la Tasa de Mortalidad infantil, que mide los fallecidos de menos de un año de edad, aunque en ocasiones se utiliza contando con un grupo mayor, los niños comprendidos entre 0 y 5 años de edad. Éste es un parámetro muy inequívoco

del grado de desarrollo de un país, siendo uno de los indicadores que se emplean a la hora de elaborar el Índice de Desarrollo Humano (IDH).

-La **esperanza de vida al nacer** son los años de promedio que puede vivir un recién nacido. A medida que un país se desarrolla, ésta aumenta. En África Subsahariana ésta se sitúa por debajo de los cincuenta años; en América Latina por encima de los sesenta e incluso por encima de los setenta en algunos países como Argentina.

A la hora de valorar todas estas tasas e índices, hay que tener en cuenta los factores que inciden en ellos. En la natalidad inciden:

-**Factores económicos**, de tal modo que los países subdesarrollados presentan, por lo general, altas tasas de natalidad ya que los hijos constituyen una fuente de ingresos y muy pocos gastos, mientras que en los países desarrollados sucede lo contrario, dada la progresiva dilación de la incorporación de los hijos al mercado laboral.

-Factores de tipo cultural o religioso, ya que existen culturas pronatalistas, en las que el mayor número de hijos constituye un signo de prestigio. La religión es, en general, un factor pronatalista, si bien hay religiones que alientan más la natalidad que otras.

- La distribución biológica de la población es otro factor de indudable incidencia en la natalidad, ya que poblaciones con elevadas tasas de masculinidad (Número de hombres/número de mujeres *100) presentan tasas de natalidad más bajas.

- **El Estado** y la postura que adopte frente a la natalidad es un factor nada desdeñable, puesto que pueden influir presentando políticas estrictas de control de la natalidad o por el contrario, medidas pronatalistas. Para el primer caso, en China existe un control férreo del número de hijos ante el alarmante crecimiento de la población a lo largo del siglo XX, bajo el slogan “una pareja, un hijo”, llegándose a penalizar con grandes multas o incluso la falta de asistencia sanitaria por tener el segundo y tercer hijo. En España, con un Índice Sintético de Fecundidad o número de hijos por mujer que ronda el 1,4 –no alcanza el reemplazo generacional–, se han puesto en marcha en los últimos tiempos tímidas medidas tendentes a impulsar la natalidad, como el conocido como “cheque-bebé”, de 2.500 euros por nacido, y otras medidas tendentes a la conciliación de la vida laboral con la vida familiar.

- En cuanto a los **factores que inciden en la mortalidad**, en primer lugar es preciso advertir que del total de muertes que se producen en el ciclo demográfico

M. I. Arranz (2010). “La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos” (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

antiguo, un porcentaje muy exiguo, alrededor del 6%, es consecuencia de malformaciones congénitas inevitables; un porcentaje ligeramente superior –entre el 10 y el 15%– es debido a patologías severas, mientras que un porcentaje muy elevado, cercano incluso al 50% del total de las muertes es debido a enfermedades infecciosas cuya cura es relativamente fácil con vacunas y antibióticos. De este modo, observamos cómo estos distintos porcentajes nos indican el nivel de progreso de un determinado espacio geográfico.

Es preciso advertir que los países más envejecidos, entre los que se encuentran gran parte de los países europeos presentan tasas de mortalidad más altas que países con niveles de desarrollo similares pero con una población más joven.

Otro aspecto destacable es la sobremortalidad masculina en todos los tramos de edad, que queda compensada por el mayor nacimiento de niños que de niñas (105 niños por cada 100 niñas).

En épocas pasadas, la Tasa de Mortalidad alcanzaba valores en torno al 30 por mil, doblándose cuando aparecían las Tres Parcas (Hambrunas, Pestes, y Guerras). Desde mediados del siglo XIX en los países avanzados, la Tasa de Mortalidad comenzó a descender para situarse por debajo del 30 por mil como consecuencia de las mejoras alimentarias, médicas e higiénicas. Es precisamente el descenso en picado de la Tasa de Mortalidad la que marca la verdadera revolución demográfica, quedando reducida a menos de un tercio de lo que era una centuria antes.

La Tasa de Mortalidad Infantil, por su parte, se redujo en los países avanzados mucho más rápido que la Tasa Bruta. A día de hoy, se encuentra en valores muy próximos a los límites biológicos, por debajo del 10 por mil en este grupo de países, mientras que en el Tercer Mundo, aun habiéndose reducido casi a la mitad durante la segunda mitad del siglo XX (de un 230 por mil al 140 por mil), sigue habiendo países como Níger en los que la Tasa de Mortalidad Infantil para niños menores de un año es del 154 por mil.

3.- Diferencias en la distribución de la población mundial.

La población no se distribuye de manera homogénea sobre la superficie terrestre, sino que presenta grandes concentraciones por un lado, y enormes vacíos demográficos por otro. En primer lugar, a escala planetaria se puede afirmar que la población se concentra entre los paralelos 20° y 60°, existiendo sin embargo, una gran disimetría entre hemisferios, concentrándose una población seis veces mayor en el Hemisferio

M. I. Arranz (2010). "La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos" (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

Norte que en el Sur, debido también a la diferente proporción de tierras emergidas en un hemisferio y en otro (19% tierra y 81% de agua en el H.S, y 39% tierra y 61% agua en el H.N). Por otra parte, el hecho de que la mayoría de la población se encuentre dentro de las latitudes comprendidas entre los 20° y los 60° da idea de la importancia que tiene el factor climático como condicionante de los asentamientos humanos.

En este sentido, el término ecúmene se refiere al mundo potencialmente habitable, es decir, el medio adecuado para la vida permanente de los grupos humanos. Espacios con grandes concentraciones de población los encontramos en el Sureste Asiático, en Europa, en el Golfo de Guinea, en el Sureste de Brasil y en el Nordeste de América. Por el contra, existen zonas inhabitables o no adecuadas para la vida permanente de las personas, también llamados anecúmene, que coinciden con las regiones circumpolares, los grandes desiertos, las altas montañas, y las zonas ecuatoriales selváticas, que suponen el 43% del la superficie de la tierra y que sin embargo, están habitadas por el 2% de la población mundial. Latitudinalmente, podemos considerar al paralelo 78° como frontera en este sentido, ya que a partir del paralelo 65 sólo viven poblaciones residuales de lapones y esquimales.

Por el contrario, los factores que alientan la concentración humana son las llanuras, en las que vive en la actualidad el 80% de la población mundial. No obstante, esta afirmación habría que relacionarla con las condiciones climáticas específicas de cada espacio, puesto que por ejemplo, en las zonas intertropicales, la llanura costera no es un factor de atracción de la población, ya que las elevadas temperaturas desplazan los asentamientos humanos a los 1.000 metros de altitud, donde el clima se atempera.

Sin embargo, y a pesar de la indudable importancia de los factores que se han comentado, son los factores históricos, políticos y socioeconómicos los que nos dan las claves para entender el poblamiento actual. Algunas de las densidades actuales se pueden explicar por la antigüedad del poblamiento, como por ejemplo, en Extremo Oriente o en Europa Occidental, pero no se puede perder de vista que las densidades actuales están sobre todo, relacionadas con el nivel de desarrollo alcanzado por un determinado espacio.

Dentro de los factores humanos es preciso aludir a la intervención del Estado en el mapa de la densidad de un país. No sólo se señalan en este sentido los antiguos países comunistas, sino también algunos países de economía liberal en los que el estado ha puesto en marcha políticas de compensación territorial, o de promoción de polos de

M. I. Arranz (2010). “La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos” (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

desarrollo (como sucedió en el caso español durante la última década de la dictadura franquista). Las migraciones con carácter político (deportaciones, modificaciones de fronteras) son otro factor a tener en cuenta.

4.- El modelo de transición demográfica.

El modelo de transición demográfica es una teoría utilizada para explicar cómo ha evolucionado la población atendiendo a cómo se ha producido el fenómeno de la explosión demográfica por un lado, y a los cambios de las tasas demográficas que se han producido al pasar de una sociedad preindustrial a una posindustrial.

Este modelo, en su concepción inicial, planteaba la existencia de tres etapas, a las que habría que añadir una cuarta etapa tras la Segunda Guerra Mundial:

- **1ª etapa:** Régimen preindustrial o **régimen demográfico primitivo**, anterior a la Revolución industrial, se caracteriza por altas tasas de natalidad y mortalidad, que arrojaban un crecimiento vegetativo muy débil, cuyos excedentes acumulados durante años solían perderse en años de pestes, guerras o epidemias.

- **2ª etapa: Primera Transición**, etapa que viene determinada por la desaparición de la mortalidad catastrófica y una importante reducción de la mortalidad ordinaria, en un primer momento, mientras que en un segundo momento, la mortalidad continúa con su descenso a la par que la natalidad comienza a recortarse, pero con grandes diferencias entre nacimientos y muertes, lo que da lugar a un crecimiento vegetativo importante en esta etapa.

- **3ª etapa: Segunda Transición**, en la que la caída intensa de la natalidad es la protagonista, acompañada de un leve descenso de la mortalidad. El desplome de la tasa de natalidad en esta etapa hay que relacionarlo con los factores socioeconómicos que provocan que tener hijos ya no suponga una fuente de ingresos sino de gastos, tales como la prohibición del trabajo infantil, y en general, una nueva concepción de la infancia.

- **4ª etapa: Régimen demográfico moderno**, caracterizado por unas tasas de mortalidad cercanas a los límites biológicos y una natalidad situada también en niveles muy bajos. El crecimiento, por lo tanto, es muy débil, incluso negativo en algunas sociedades posindustriales.

Este modelo sin embargo, no sirve para explicar la evolución de todas las poblaciones, puesto que ni todos los países han seguido el mismo esquema, ni en todos

ellos esta evolución se ha llevado al mismo tiempo: si bien este modelo es válido para explicar lo acontecido en la mayoría de las sociedades occidentales, no lo es para explicar lo acontecido en el Tercer Mundo². Estos países han recortado la mortalidad en un periodo de tiempo mucho más reducido que las sociedades occidentales. La etapa de crecimiento, por su parte, es mucho mayor que en los países desarrollados, al contar con tasas de natalidad mucho más altas que las de la Europa Occidental en el siglo XIX. Se trata, como puede atisbarse, de un crecimiento de población inducido, un incremento poblacional debido sobre todo a factores externos, sin que lleguen a modificarse otros factores relacionados con la mentalidad y las costumbres. Sirva de ejemplo al respecto la mortalidad infantil, que no se ha reducido tanto como la mortalidad general, síntoma claro de este desfase.

Las consecuencias de este crecimiento inducido de la población sin modificar el resto de parámetros son graves, ya que a la larga hipotecan el futuro de estos espacios, al crecer muy por encima de lo que estos países pueden sostener.

No obstante, y a pesar de la utilidad inequívoca de este modelo para explicar la evolución de las poblaciones, es preciso advertir que investigaciones histórico-demográficas han demostrado que algunos de estos países de Europa Occidental en los que se basa el modelo, como por ejemplo Francia, no tenían en la etapa preindustrial unas tasas de natalidad tan altas como el modelo afirma, dado el carácter relativamente tardío de los matrimonios sumado a un cierto control voluntario de la natalidad.

5.- La estructura de la población por sexo y edad: la pirámide de población

La estructura de la población se refiere a la composición de la población por sexos y edades, y su mejor expresión es la pirámide de población.

Para analizar la composición por sexo de la población se utiliza –además de la propia pirámide de población– la *sex ratio*, indicador que mide el número de varones por cada 100 mujeres en una población determinada³. Ejemplos de poblaciones muy descompensadas en cuanto a su composición por sexo los encontramos, por ejemplo, en Qatar, en la que la presencia de un gran contingente de inmigración joven masculina ha supuesto que los efectivos masculinos en las cohortes que forman la población activa.

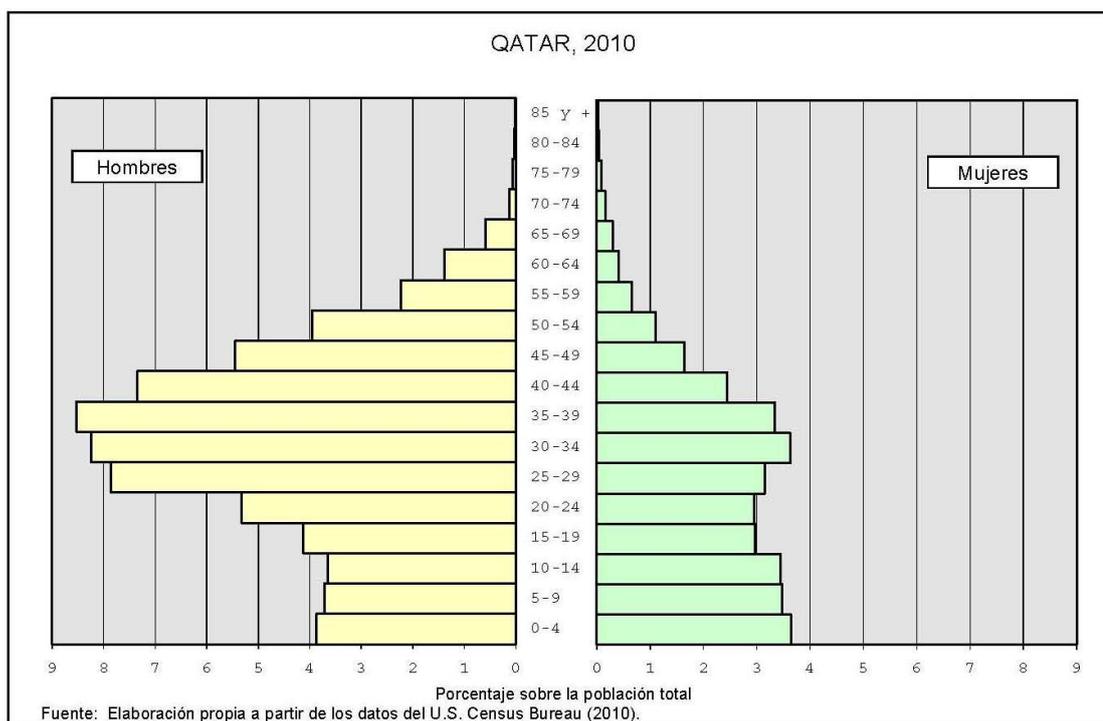
² Chesnais habla de tres tipos de transición demográfica para los países desarrollados, en función de su duración:

³ En la composición por sexos hay que advertir que si bien nacen más varones que mujeres -105 por cada 100- la mayor mortalidad masculina por lo general tiende a compensar esas diferencias de partida.

M. I. Arranz (2010). “La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos” (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

También se aprecian diferencias notables por sexo, en el medio rural castellano-leonés, sobre todo en los municipios rurales de menor tamaño, los de menos de 1.000 habitantes, en los que la mayor inmigración femenina desde los años sesenta del pasado siglo ha supuesto, a día de hoy, una masculinización de la población adulta, sobre todo la de mayor edad⁴.

Gráfico 2: Pirámide de Población de Qatar, 2010.



La composición por edades de la población reviste mayor interés en tanto en cuanto ayuda a explicar una serie de cuestiones demográficas (natalidad, mortalidad, migraciones), y socioeconómicas (población activa, población dependiente, etc.). Para estudiar la población por edad se suele dividir en grupos considerando como *población joven* la comprendida entre 0 y 15 años; la *población adulta*, entre 16 y 64 años, dividiendo este grupo en *adultos jóvenes* (16 a 39 años) y *adultos mayores* (40-64 años), y por último, los *mayores*, en los que se agrupa la población por encima de los 65 años. En éste último grupo se suele desagregar a los mayores de 80 – o a los mayores de 85,

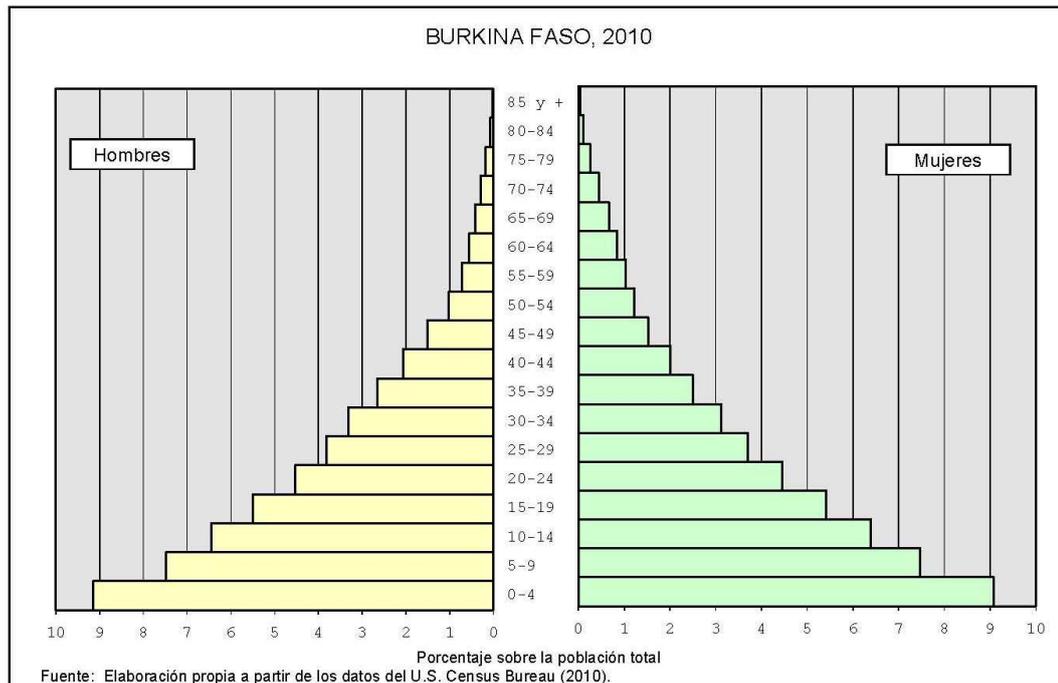
⁴ Véase: DELGADO URRECHO, J.M^a., ARRANZ REQUEJO, M^a.I. y MÍNGUEZ GONZÁLEZ, S. (2004): “Calidad de vida y protección social en Castilla y León en 2003: Dinámica demográfica”. En *Situación Económica y Social de Castilla y León en 2003 (Tomo I)*. Cfr. Pp. 370-375.

M. I. Arranz (2010). “La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos” (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

en otros casos–, con el objetivo de hallar el índice de sobreenvjecimiento, muy significativo desde el punto de vista de la dependencia y asistencia de este colectivo.

En cuanto a las pirámides de población se suelen clasificar en tres tipos. Muchos de los países del Tercer Mundo presentan una pirámide con forma de pagoda, en las que un alto porcentaje de la población es joven, y la esperanza de vida es bastante baja.

Gráfico 3: Pirámide de población de Burkina Faso, 2010.

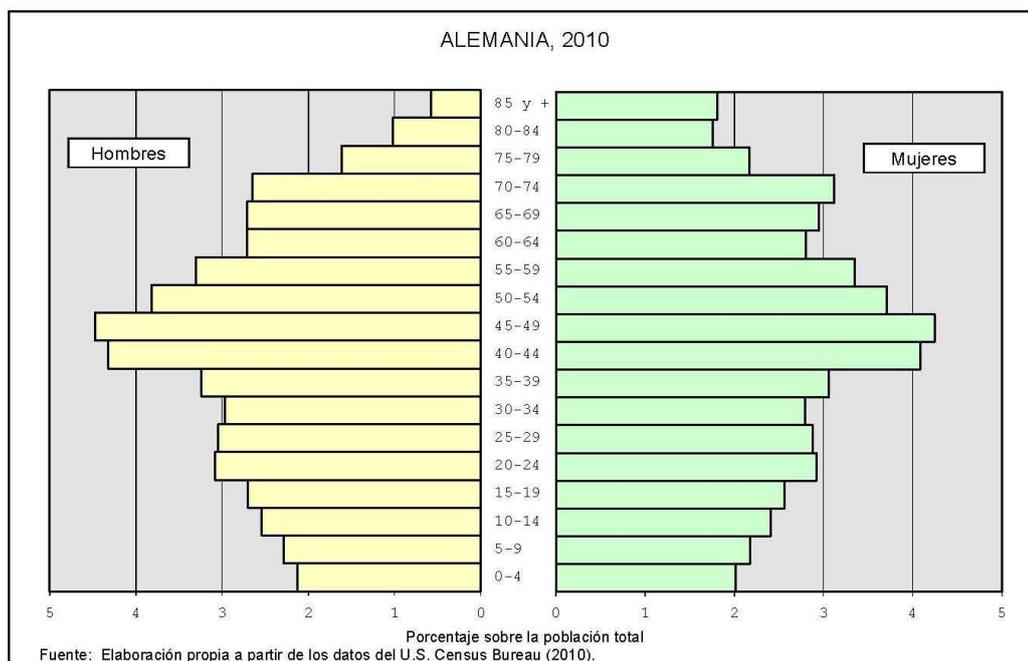


Otro tipo de pirámides de población son las que presentan forma de bulbo. Éstas cuentan con un mayor contingente de adultos, ensanchándose por las cohortes centrales y estrechándose por la base (Véase gráfico 4).

Por último, se pueden encontrar pirámides invertidas, en las que la cúspide se ha ensanchado por la mayor presencia, en proporción, de ancianos, presentando una base muy reducida, por la menor proporción de jóvenes. Este tipo es al que podemos adscribir –a otra escala muy diferente si lo comparamos con los ejemplos anteriores– la pirámide de población que presentan los municipios rurales de Castilla y León por debajo de los mil habitantes⁵.

⁵ Véase: DELGADO URRECHO, J.M^a., ARRANZ REQUEJO, M^a.I. y MÍNGUEZ GONZÁLEZ, S. (2004): “Calidad de vida y protección social en Castilla y León en 2003: Dinámica demográfica”. En *Situación Económica y Social de Castilla y León en 2003* (Tomo I). Op. Cit.

Gráfico 4: Pirámide de población de Alemania, 2010.



6.- Conclusión: El envejecimiento demográfico como característica en los países ricos.

El envejecimiento demográfico no es ninguna novedad en los países desarrollados. Es una cuestión que comenzó a preocupar desde hace casi treinta años, desde que la Primera Conferencia Mundial sobre Envejecimiento en Viena en 1982 supusiera el arranque de la toma de conciencia e interés científico sobre esta cuestión, sobre la que veinte años después se celebró la Segunda Conferencia sobre Envejecimiento en Madrid. En dicha conferencia, las Naciones Unidas elaboraron un informe en el que se alertaba de que estamos “*ante un fenómeno sin precedentes en la historia de la humanidad, y que a mediados del siglo XXI, por primera vez la cantidad de personas mayores superará al número de jóvenes, habiéndose producido esta inversión en los países desarrollados ya desde 1998*”.

Este envejecimiento tiene consecuencias sobre todos los ámbitos de la sociedad: sobre el crecimiento económico, sobre las inversiones y planificación de equipamientos por parte de los entes públicos, sobre las relaciones familiares, sobre el consumo, sobre las pensiones, y plantea dudas sobre el mantenimiento del Estado de Bienestar.

M. I. Arranz (2010). “La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos” (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

Como se ha dicho, el envejecimiento como fenómeno, lejos de afectar únicamente a los países más desarrollados, se revela importante para economías emergentes como China, en la que la población, que también está envejeciendo, ha de ser sostenida por un número cada vez menor de trabajadores, sobre todo desde la aplicación férrea de la política del hijo único desde finales de los setenta. El incremento de la dependencia en China, aunque sin alcanzar los valores de Occidente, puede hipotecar el crecimiento de esta economía que hasta ahora ha sido la economía emergente más importante de Oriente, seguida de India, quien, al amparo de una estructura de la población por edad más joven, podría tomar su relevo y situarse a la cabeza del crecimiento económico anual en el área.

Los aspectos que se han abordado en este tema se relacionan con el Currículo de Educación Secundaria Obligatoria de Ciencias Sociales, Geografía e Historia de Castilla y León, para el curso **2º E.S.O.**, los bloques siguientes:

Bloque I. Contenidos comunes:

- Interpretación de los factores que explican las dinámicas demográficas a largo del tiempo, su diversidad espacial, los contrastes estructurales y los procesos de integración sociocultural.

Bloque 2. Población y sociedad.

- La población. Crecimiento, regímenes demográficos, movimientos migratorios y distribución. Aplicación de los conceptos básicos de demografía a la comprensión de las tendencias actuales del crecimiento de la población. Análisis y valoración de sus consecuencias en el mundo, en Europa y en España, con especial referencia a Castilla y León.

- Las estructuras demográficas. Diferencias según niveles y modelos de desarrollo.

7.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBS CONSULTADAS:

-CABALLERO FERNÁNDEZ-RUFETE, P. - (Dir.) (2009): *Perspectivas del envejecimiento activo en Castilla y León*. Ed. Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2009, Valladolid, 463 pp. Págs. 67-72.

-DELGADO URRECHO, J.Mª. , ARRANZ REQUEJO, Mª.I. y MÍNGUEZ GONZÁLEZ, S. (2004): “Calidad de vida y protección social en Castilla y León en

M. I. Arranz (2010). “La población mundial. Características generales. Problemática derivada del envejecimiento demográfico en los países ricos” (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Proyecto Clío* 36. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

2003: Dinámica demográfica”. En *Situación Económica y Social de Castilla y León en 2003* (Tomo I). Págs. 370-375.

-LIVI –BACCI, M. (1993): *Introducción a la demografía*. Ed. Ariel. Barcelona, 1993.

-VV.AA (NACIONES UNIDAS) (2002): *SEGUNDA ASAMBLEA MUNDIAL SOBRE ENVEJECIMIENTO: Una sociedad para todas las edades*. Madrid, del 8 al 12 de Abril de 2002. Envejecimiento de la población, hechos y cifras.

Webs consultadas:

Página de la Editorial S.M:

<http://www.librosvivos.net/smtc/homeTC.asp?TemaClave=1087>

Artículo en prensa digital:

<http://www.expansion.com/2010/08/30/opinion/1283198349.html>

Página de la ONU, informe:

<http://www.un.org/spanish/envejecimiento/newpresskit/hechos.pdf>

Oficina del Censo de los Estados Unidos:

<http://www.census.gov/ipc/www/idb/>